

De plazas y tapas por Salamanca

Luis I. Barrero y David H. Falagán

Convocatoria

Un acontecimiento: “250 Aniversario de la Plaza Mayor de Salamanca”.

Un mensaje: “agradable ciudad universitaria de monumental casco histórico busca ideas para la actualización de sus espacios públicos” (AGR DABLE ZUDAD UNIVSTRIA DE MNMTAL KSCO HTRCO BSK IDAS XRA ACTLZCION D SPACIOS PBLCOS).

Decenas de estudios de arquitectura interesados en participar del sondeo. 22 propuestas.

Así se gestó en cuatro cifras el proyecto de libro-exposición “SALAMANCA SIGLO XXI PLAZA MAYOR”. La selección se hizo de manera totalmente natural. Los arquitectos participantes se autoeligieron aceptando nuestra invitación. Una invitación a poner su imaginación al servicio de un lugar. Era el único requisito. Ofrecer una respuesta lejana de prejuicios, de contaminaciones. Libertad en cuanto al concepto mismo de la aportación: recibimos proyectos, imágenes, acuarelas, pinturas, maquetas, esquemas,... Ideas en definitiva. El 250º Aniversario de la Plaza Mayor era una disculpa espléndida. Es la madurez de un monumento, pero también la de un espacio público. De hecho los protagonistas son todos lo ámbitos públicos de su entorno, y sobre todo sus usuarios. Esa fue la idea generatriz de la convocatoria, perfectamente detectada por los participantes.

Es inevitable recordar, entre otras cosas, a todos los arquitectos que mostraron interés por aportar su punto de vista, aunque diversas circunstancias se lo impidieron.

Coop-Himmelb(l)au, SANAA, Atelier Jean Nouvel o MVRDV con muchas de sus dudas, en algún caso muy alejadas de lo que nos estábamos planteando, nos obligaron a abrir aún más el carácter de la convocatoria. Aquellos días en que comenzaba a tomar forma la idea fueron realmente emocionantes. Nadie podía pensar que tanta gente se interesaría por los problemas de Salamanca, y desde tantos lugares del mundo. Son una lástima las prisas y urgencias con las que tiene que convivir nuestra profesión, especialmente en esos estudios-multinacionales. Y sin embargo fue fantástico ir recibiendo aquel goteo de sueños maquetados en din-A3.

El planteamiento surgió seguramente de nuestro propio interés por proponer algo diferente; no por la novedad en sí, sino por alterar de alguna manera el estado de “congelación” que padecen muchos de nuestros espacios y forzosamente muchas de sus funciones.

Pensamos que la belleza de todos estos lugares es la que nos motiva a redescubrirlos, reinventarlos, reivindicarlos... Precisamente es su calidad la que los convierte en óptimos para albergar cualquiera de las propuestas que fuimos recibiendo. ¿Acaso no le debemos a nuestros más “íntimos rincones públicos” nuestras reflexiones más profundas?

Todos los participantes en esta aventura han sabido leer en nuestros rincones los suyos propios. Hay propuestas que precisamente reivindican aquello que preveíamos: intervenciones fantásticas al servicio del ciudadano que requieren de la participación de éste. Y todo ello con el objetivo de estimular la propia sensibilidad para con el espacio y sus usos.

Perfectamente podríamos haber titulado la exposición “el arquitecto y la ciudad vieja”. Hace unos días, en el marco del festival Docúpolis en el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, una de las películas llevaba ese mismo título (*O arquitecto e a Cidade Velha*, de Catarina Alves Costal). El documental está dedicado a la intervención de Álvaro Siza en el proyecto de recuperación de Ciudad Vieja en Cabo Verde. Resulta revelador comprobar cómo los protagonistas son los mismos que nosotros propusimos: el triángulo formado por los “poderes públicos”, el arquitecto y los habitantes del lugar. Sin embargo los papeles están ciertamente cambiados: Siza aparece como herramienta del Ministerio para convertir la población en “ciudad patrimonio”, cuando la preocupación de los habitantes se centra en el estado de los techos de sus viviendas. Queremos pensar que nosotros propusimos un papel mucho más activo a los habitantes: la propuesta fue dar la iniciativa a la arquitectura para despertar a los salmantinos de cierto letargo e indiferencia para con su propio espacio público. Iniciativa entendida como tormenta de ideas, como propuestas de las que apropiarse total o parcialmente. Iniciativa entendida, al fin y al cabo, como herramienta al servicio del habitante, en el papel que positivamente le corresponde.

Ha sido, en este sentido, una gran experiencia global al servicio de lo local. ¿Cuántas veces hemos hablado de la Salamanca globalizada, del nodo turístico en que se ha convertido el casco histórico? Padecemos sin duda la “parque-tematización” de nuestros propios espacios. No es casual la presencia de uno de los millones de correos electrónicos que circulan por la red, de contenido realmente siniestro: se trata de una serie de imágenes de la Plaza Mayor de Salamanca, o mejor, de “una Plaza Mayor de Salamanca” ubicada en una ciudad de México. Es una reproducción —que no repetición— tan fiel que pone los pelos de punta. Convierte en obvia la iconización del monumento, su deslocalización, la decapitación de su significado. Realmente uno se pregunta hasta qué punto la globalización ataca a la originalidad o a la individualidad.

Puede ser que, de manera inconsciente, la convocatoria pretendiera precisamente almacenar ideas para rebelarnos contra ello, para recolonizar y reocupar nuestras plazas. O para convivir con lo que el siglo XXI hará de ellas. Podemos estar seguros de que las respuestas que recibimos, y que presentamos en estas líneas, nos aliviaron mucho en este sentido. Alivio entendido como puertas abiertas a una comprensión diferente e imprevisible de nuestros propios ámbitos.

Intenciones

Las 22 propuestas son 22 miradas originales, indiscutiblemente frescas y desinhibidas. Comparten intereses o intenciones cruzadas, como vemos a continuación. Hay ejemplos maravillosos de propuestas que asignan papeles protagonistas a intérpretes habitualmente no presentes, que pese a ser realidades de suma importancia conceptual, carecen habitualmente de impronta física perceptible. La sensibilidad de un ciudadano hacia su ciudad va más allá de la devoción por su imagen publicitaria. Su historia, su

función o su funcionamiento como organismo vivo son parámetros perceptibles gracias a las posibilidades que nos brinda el siglo XXI. Podríamos referirnos en este grupo de intencionalidades a las propuestas de Izaskun Chinchilla o de Andrés Jaque. Seguramente su lectura del siglo XXI tiene también mucho que ver con la democratización de la sociedad contemporánea en todos los ámbitos. Eso que Jaque denomina “Ciudad Parlamento”.

Otras propuestas son auténticos manifiestos al servicio de la estimulación de la sensibilidad por los vacíos. Responden a este interés, desde ópticas estratégicas sumamente dispares, propuestas de instalaciones temporales participativas para los ciudadanos, impresiones plásticas de la percepción de los espacios, tapices dispuestos como alfombras mapeadas, etc. Todo un repertorio de propuestas que van desde el más puro juego público de los “vacíos de luz” de Nieto y Sobejano, hasta el ejemplar ejercicio de sensibilidad desarrollado en la acuarela de Aranda, Pigem y Vilalta.

Algunos de los ejemplos pretenden, de una manera sumamente eficaz, la humanización e incluso recolonización del ámbito monumental. No olvidemos que las funciones del espacio público varían con el paso de los años, e históricamente la configuración de muchas plazas ha ido evolucionando de manera continua (en cualquier ciudad vemos ejemplos de plazas-jardín en origen que más tarde se convierten en plazas-kiosko, o que acaban, por el momento, transformadas en plazas-parking). Sería el caso del ejercicio de color de Amann, Canovas y Maruri, que demuestra cómo la escala humana puede reflejarse en la fachada evidenciando el ritmo y el tamaño de los huecos. O del trabajo de postBoks, que origina ámbitos deprimidos en los vacíos de la ciudad con objeto de circunscribir el espacio abarcable para cada función.

Un cuarto grupo de propuestas trabaja en la línea del diálogo con la ciudad del espectáculo o del ocio. Son probablemente las que han manejado de una manera más irónica los conceptos “globales” a los que hacíamos mención.

El collage presentado por Fresneda y Sanjuán lo refleja de una manera explícita, convirtiendo la Plaza Mayor en “Playa Mayor” —auténtico icono del ocio y del turismo en este país. En esta misma línea, encontramos el “Estadio Mayor” trazado por Willy Müller— en este caso la conversión deviene en auténtico estadio cubierto. Seguramente son los casos más extremos de proposición de nuevo espacio cívico para la ciudad, ambos con la mirada puesta en la reconversión del lugar como nodo global de centro de ocio.

En este ensayo de clasificación, no podemos dejar de mencionar aquellas ideas que podríamos agrupar en lo que definiríamos como “hiper-contextualización”. Proyectos en los que podemos saltar de una función a otra, de un lugar a otro, de un lenguaje a otro. Como el fantástico artefacto con el que lo definió Juan Carlos Arnuncio o la inquietante “invasión de paisajes dinámicos” de Uriel Fogué. Es curioso, y se aprecia especialmente en algunos de estos ejemplos, el catálogo de ideas que pueden ser rescatadas de la red con un breve paso por Google, Yahoo o similares intercambiadores de información.

Habría un último grupo de propuestas que trabajan en una línea reconocible. Nos referimos a aquellos ejercicios que pretenden redescubrir los espacios a través de una percepción novedosa del lugar. Novedosa en cuanto al punto de vista pero también en cuanto a su visibilidad desde el exterior. La propuesta de Santiago Cirugeda pertenece a esta familia de ideas: su “Aerostato Cirugedesco” nos recuerda, de forma festiva, la necesidad de mirarnos a nosotros mismos desde la distancia. No menos intere-



sante es la idea de Jaume Bach, que consigue poner en relación y orientar a través de los vacíos al paseante con una mínima instalación. Es amplísima, en resumen, la colección de intenciones que nos han regalado los participantes: revelación de los “otros moradores” del espacio, estimulación de la sensibilidad por el vacío, humanización y recolonización del ámbito monumental, diálogo con la ciudad del espectáculo y el ocio, hipercontextualización, percepción novedosa del lugar. Sin duda han sabido dar respuesta a las circunstancias que fueron planteadas de una manera sorprendente e imaginativa.

Público

Toda esta oferta de interpretación del espacio público no puede sino ser planteada a quien puede hacerla efectiva: cada ciudadano, protagonista indiscutible de los ámbitos analizados, es el destinatario final de las ideas compartidas. Esta premisa ha estado presente en cada paso de la convocatoria, y con este motivo fue organizado el acto público de presentación de las mismas y la exposición abierta de las propuestas. Poner la imaginación al servicio del usuario es el programa de un proyecto arquitectónico. Es una semilla; que germine es nuestro deseo.

Guía de “plazas-tapa”

Finalmente, yuxtaponemos a la red formada por las reflexiones de los participantes, la trama de nuestras propias reflexiones, un diálogo en torno a aquellos espacios públicos salmantinos que mejor conocemos, sus bares de tapas. Cada planteamiento dibuja unas intenciones, como aquellas a las que hemos hecho referencia, y define sus propias estrategias. Entender cada una de ellas no es sólo una cuestión académica, de ámbito urbanístico o arquitectónico. Supone establecer un código con el que remitir un mensaje al ciudadano. A menudo nos preguntamos cómo han recibido nuestros vecinos este mensaje. Puede ser que en el bar de la esquina de la Plaza, de la misma manera que vienen asumiendo el nuevo repertorio innovador y revolucionario de tapas y pinchos, asuman estas propuestas.

La exposición y la publicación “SALAMANCA SIGLO XXI PLAZA MAYOR” ha sido organizada por la Delegación de Salamanca del Colegio Oficial de Arquitectos de León, con la colaboración del Servicio de Actividades Culturales de la Universidad de Salamanca, la Obra Social de Caja Duero y Funcoal.

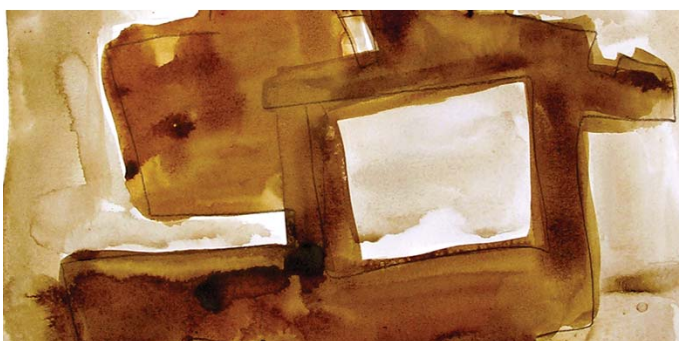
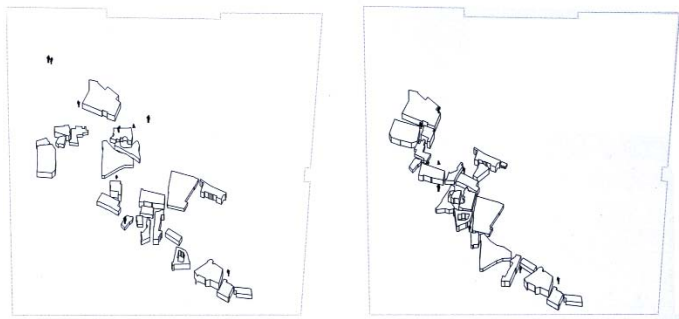
Llenos y vacíos

Nieto-Sobejano y Aranda-Pigem-Vilalta.

Tortilla Gratinada de Jamón y Queso.

Mesón Cervantes.

Plaza Mayor, 15.



—Te cuento la propuesta de Nieto y Sobejano. Verás, crean una serie de réplicas en porexpan de los vacíos de las distintas plazas, positivándolas y convirtiéndolas en sólidos. Generan, a partir de estas piezas, infinitas posibilidades de combinación a modo de rompecabezas, en el gran vacío de la Plaza Mayor. Establecen de esta forma un juego, una relación muy especial entre llenos y vacíos, que intercambian sus papeles.

—Fíjate que a mí, quizá me parezca más interesante la vinculación de estas piezas con las personas que las manipularán, que no son más que sus habituales usuarios y ocupantes. Imagínate qué percepción tendrá cada uno de los lugares que suele frecuentar.

—Es cierto... Pues a esta tortilla le pasa algo de esto.

—¿Qué le pasa?, está empezada... ¿No le faltan trozos?

¿La has cogido de la mesa de al lado?

—Al contrario, sus oquedades son su mayor interés, un juego ambiguo de llenos y vacíos bañados por queso fundido.

—Es fantástico. Fíjate que me recuerda a la acuarela del equipo Aranda, Pigem y Vilalta.

—Y no es casual. La transición entre agua y pigmento remite a un fluir entre lleno y vacío, entre tejido y trazado. Una maravillosa metáfora del pasear por Salamanca...

—¿Recuerdas el plano de Nollí? Quizás tiene algo de eso.

—Está claro. En una ciudad como ésta el espacio público es un soportal, una iglesia, un zaguán, un patio interior...

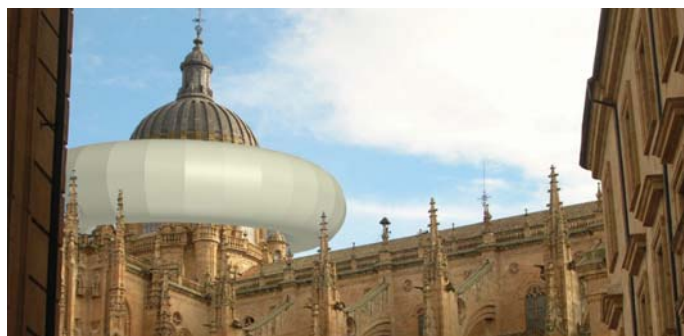
Dinámicas y capturas

Santiago Cirugeda y Uriel Fogué.

Sorbete de limón al cava con toques florales.

Restaurante Tormento.

C/ Espoz y Mina, 30.



—¿Esto qué es?, ¿el postre?... primero habrá que comer...

—A veces, la innovación y revolución en el mundo de la tapa salmantina viene determinada por la forma de tomarla.

—Te refieres a que se bebe en lugar de comerse.

—No sólo es eso. Una tapa aquí siempre se toma en varios tiempos, pausadamente, interrumpida por una cerveza o un vino y una conversación. Sin embargo este sorbete establece una nueva dinámica. Las dimensiones de la pajita y la naturaleza del fluido determinan la velocidad de absorción, que deber realizarse de una sola vez para garantizar su efecto en el paladar... Bueno... pues Santiago Cirugeda, con su "Aerostato Churrigeresco", como él lo llama, establece una nueva dinámica en la percepción de la ciudad. Altera los tiempos, las velocidades y el punto de vista del usuario con sus recorridos "aerourbanos" que acaban en capturas del paisaje.

—Parece muy turístico. ¿Y Uriel Fogué?...

—Uriel utiliza dispositivos capturadores de paisaje. Son tres vehículos que contienen paisajes capturados de las Salamancas de ultramar. Según su tamaño tienen asociado un itinerario diferente por la ciudad. De esta forma, crea una nueva red de parques urbanos en movimiento dotada de una ambigüedad entre lo real y lo representado.

—Por lo que veo, en una propuesta, el paisaje es dinámico y, en la otra, la dinámica se establece en el punto de vista del observador...

Inversiones e inmersiones

Soriano-Palacios y Fresneda-Sanjuán.

Sopa castellana de erizo de mar.

Taberna Galatea.

C/ Prado, 11.



—Este erizo no tiene pinta de ser de por aquí...

—Mira, de lo sólido a lo líquido y de la cubierta al soporte. De la misma manera que en esta tapa se invierte la naturaleza del erizo de mar, su gónada se convierte en sopa y su caparazón en recipiente, en estas propuestas se invierten ciertos conceptos de las plazas tradicionales.

—Te refieres a la de Federico Soriano y Dolores Palacios, que convierten el plano del suelo en cubierta a través del cableado de espejos que disponen y a la vez, convierten la cubierta, es decir, las luces del firmamento, en pavimento, llenándolo de balizas fluorescentes.

—Claro...Y a la propuesta de Fresneda y Sanjuán, que nos remite, sin embargo, a la naturaleza del plano del suelo y las implicaciones en términos de uso que ello tiene. ¿Y si convirtiéramos el sólido, el granito, en líquido, en agua de mar? ¿Y si convirtiéramos la Plaza Mayor en una playa?

—Esta propuesta hace que te cuestiones si es realmente la "plaza dura" el espacio público más idóneo para nuestras actividades actuales.

—También habría que cuestionarse si la playa es el espacio más "flexible".

—Oye, es curioso cómo esta idea ha sido de las mejor recibidas por los salmantinos, "sí señor, una playa es lo que necesitamos en esta ciudad", había quién comentaba...

—Lo que no iban a faltar desde luego son chiringuitos...

—Ni el "marisco salmantino", el jamón...

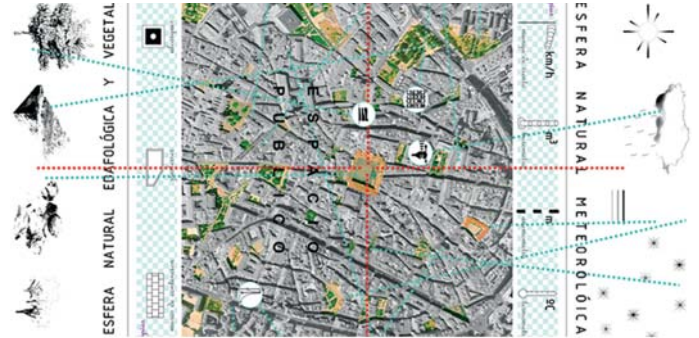
Revelaciones y parlamentos

Izaskun Chinchilla y Andrés Jaque.

Tabla de ibéricos con 16 salsas de queso.

Bar Avatar.es.

C/ Gil de Hontañón, 1.



—Y ahora te explico por qué te traigo a este sitio. En un principio me llamó la atención que las tablas cambiaban constantemente el tipo de quesos y el tipo de ibéricos que venían en ella, así que le pregunté al propietario. Por lo visto, cuando ofrecieron las primeras tablas, en principio las más coherentes, se dieron cuenta de que la forma de combinar los quesos y los ibéricos cambiaba de la misma forma que el éxito de un queso o un embutido determinado. Y empezaron a analizar este fenómeno muy en serio. Fíjate que crearon un banco de tablas que se va renovando constantemente e indefinidamente según lo revelado en los restos de la tablas.

—Eso sí que es asignar un papel activo al consumidor...

—Y algo de revelación y de parlamento tiene la propuesta de Izaskun Chinchilla aunque en este caso respecto a los agentes urbanos. Propone una serie de acciones que permiten revelar por medio de la luz determinados aspectos de la realidad salmantina habitualmente no visibles, como puede ser la realidad arqueológica del subsuelo o la corporeidad del viento que transita por nuestros espacios...

—Pues, mira, también Andrés Jaque habla en términos de participación de las realidades ocultas, aunque en su caso lo plantea a través de dispositivos orientados a la representación de los consumos y de las comunidades de lesionados, animales, vegetales, infantiles, lúdico-deportivas...

—A veces resulta agradable ser el protagonista del menú...

Tapices y texturas

Suarez + Santos y Tuplasguán.

Crema de Espinacas y Almendras.

Bar La Oficina.

C/ García de Quiñones, 6.



—¿Piensas que realmente un tapiz, en este caso las láminas de almendra, pueden convertir un plato de cuchara en una tapa?

—Sin duda. ¿Recuerdas lo que odiábamos las espinacas de pequeños? No iríamos por ahí pidiendo nunca tapas de espinacas. Pero ésto es diferente. Lo que vemos es el atractivo tostado de las almendras.

—Si... bueno, y que la textura gracias al crujiente es similar al de otras tapas. Casi podríamos pensar que un tapiz puede alterar toda una construcción cultural.

—A eso es a lo que me refiero. El tapizado es una estrategia que podemos ver en varios de los ejemplos de la exposición. Suárez y Santos, como ves, asignan a cada plaza un tratamiento material diferenciado, evocando, en ocasiones, el uso que tuvieron en el pasado. De esta forma, potencian la mirada *voyeur* del turista y del ciudadano salmantino.

—Y en esta otra, son un montón de tapices variados....

—Más bien se puede tratar de un gigantesco tapiz dividido en pequeñas parcelas que nos remiten a una gestión controlada del uso del espacio público de forma temporal. El uso de cada parcela puede ir variando según el número y las necesidades de los habitantes y turistas.

—Brillante, brillante... Bueno, venga, tomate la tapa que se enfría....

—Pero si la tapa es fría...

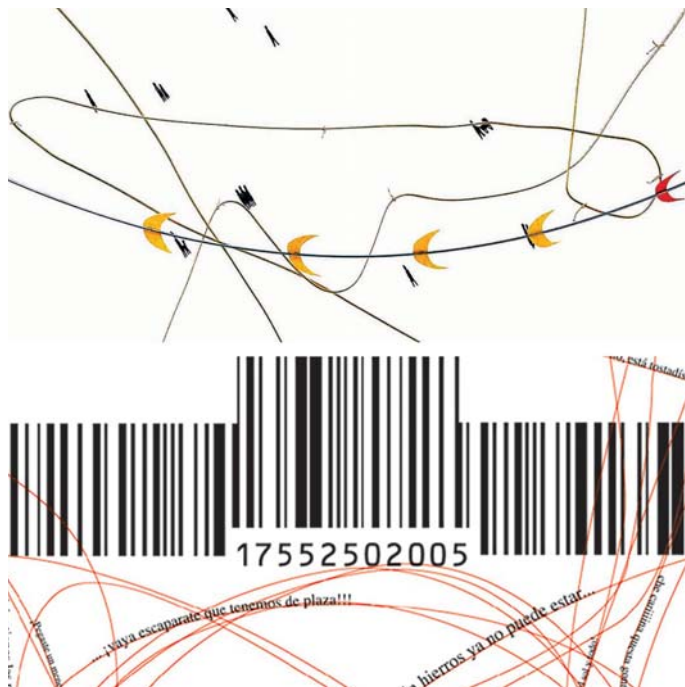
Evocaciones y trayectorias

Juan Carlos Arnuncio y Actar Architecture-Cantarella-Lladó.

Restos de grasa de tapa de jamón ibérico.

Restaurante El Majuelo.

Plaza de la Fuente, 8.



—Y podríamos interpretar la Plaza como el lugar de intersección de múltiples trayectorias, tal y como evoca Juan Carlos Arnuncio. Y no sólo lo analiza en cuánto a los recorridos propios del peatón, los más evidentes, o los propios de los ciclos solares o lunares. En su vídeo propone que cada uno genere su propia trayectoria virtual a través de fotos encontradas al azar en internet.

—Al final la imagen evocada de la Plaza Mayor podría ser un resultado de trayectorias reales y virtuales...

—Oye ¿te acuerdas de Aitor? Se enorgullecía de su habilidad para saber, por los restos de la tapa que clase de jamón era. La licuosidad de la grasa le remitía a su curado y las distintas trayectorias de los surcos de grasa le daban testimonio de la forma en que había sido hecho el corte y la velocidad con la que había sido degustado.

—Es verdad, “un buen jamón no deja que te lo comas rápido”, o “un mal jamón no suda”, decía... Las trayectorias le evocaban realidades...

—Bueno, pues hablando de trayectorias...yo creo que la dualidad de trayectorias reales y virtuales de Arnuncio se convierte en el trabajo del equipo Actar-Cantarella-Lladó en una dualidad entre la dinámica de las trayectorias de los usuarios de la ciudad, frente a la estática morfología urbana, una estática que desde luego yo entiendo que se muestra a través de sus fachadas convertidas en referencias comerciales, una escena perfecta para el consumo...

Ambientes y atmósferas

Ángel Borrego y Estudio Cano-Lasso.

Olor de panceta ibérica asándose a las brasas de encina.
Restaurante Bambú.
C/ Prior, 4.



—¿Por qué ninguna de las propuestas habla de los olores salmantinos?

—Es verdad, todos los bares de tapas del centro se anuncian mediante el olor, como no pueden poner luminosos...

—Sí... Sitúan las cocinas y planchas lo más cerca posible de la calle y las rejillas de extracción se convierten en rejillas de impulsión. Ocupan el espacio público con el olor.

—Creo que un mapa de olores fijaría las verdaderas dimensiones de estos bares.

—Pues no de olor, pero si de "atmósfera" trata la propuesta de Ángel Borrego. Te explico. Él propone dos enchufes, Sal-1 y Sal-2, dispuestos en cada una de las plazas, y que doten a la atmósfera tradicional de un nuevo "aire acondicionado", formado por nubes de agua vaporizada, rayos *wi-fi*, *peep-shows* o mini-pantallas informativas...

—Y la tapa, ¿dónde está?

—¿No hueles a panceta?, pues esa es la tapa.

—Muy sabrosa, en esencia, pero creo que me voy a quedar con hambre... ¿Y el Estudio Cano-Lasso?

—Ellos proponen construir el vacío mediante "la unidad material", mediante una sombra, un pavimento, un árbol, una luz controlada... Para mí, su secuencia plástica convierte la trama urbana, mediante distintos filtros y veladuras, en una secuencia de ambientes. El vacío construido materialmente es un ambiente característico del lugar.

—Puede ser...

Iconos y maquillajes

Amann-Canóvas-Maruri y Jacobo García-Germán.

Hamburguesa con rucola y ketchup de frambuesa.
Bar Teveré.
C/Van Dyck, 38-40.



—Fíjate, por ejemplo, como transformamos muchos iconos y los maquillamos "castillanizando" los universales y universalizando los iconos locales.

—La hamburguesa convertida en filete ruso, y al revés...

—Eso es...

—Es cierto, una hamburguesa puede ser una tapa, pero también es un icono. Está claro que alterar los iconos de las ciudades para actualizar su percepción, o alterar una comida entendida como tapa, es alterar una construcción cultural, y por lo tanto, a modo de *ready-made*, convertir el objeto en sujeto como comenta Jacobo García-Germán. Mira, él propone una "cruz efímera", que tiene reminiscencias de las vidrieras de la catedral y de la fachada de la Casa-Lis, un nuevo hito que alude a imágenes locales y universales. Pero también es una vidriera pixelizada y electrónica cargada de interactividad, y que se convierte en mirador de la actividad de Salamanca...

—¡Ah!..., pues algo de esto tiene de la propuesta del equipo Amann-Cánovas-Maruri aunque la interactividad en este caso, viene determinada por la apertura de las contraventanas maquilladas de la Plaza Mayor. Un icono con muchas caras.

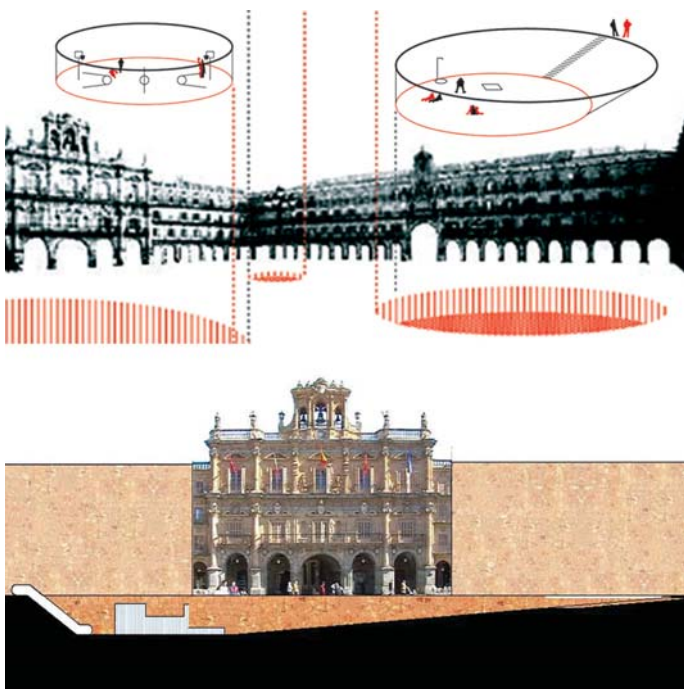
—Y fíjate que no sólo se actualiza la fachada en términos icónicos, sino también en términos arquitectónicos, puesto que las convierten en unas estructuras legibles donde pasan a evidenciarse los ritmos y los tamaños de los huecos...

Incisiones y depresiones

postBoks y Eduard Bru.

Pimientos rellenos de mousse de morcilla y pipas peladas en cama de puré de habas.

Restaurante Hovohambre. Plaza del Ángel, 2-4.



—Es curioso cómo, según me comenta Paco, en esta tapa todo el mundo deja sin comerse los pimientos y el puré, como si lo verdaderamente importante fuera el mousse de morcilla y las pipas y el resto sólo fuera un intento de enmarcado, de pasar desapercibido...

—Claro, se convierte en su envase, y ahora son todos desechables.

—¿Se podría envasar el espacio público?

—No lo sé... ¿a qué huelen las nubes?...

—Te lo pregunto porque entiendo la propuesta de postBoks como pequeños envasados del gran vacío tradicional.

—En realidad ellos lo entienden como pequeños vacíos de escala cercana, donde pueden realizarse actividades más acordes con nuestra naturaleza, se expresan en términos de "vacíos psicológicos". Pretenden en definitiva, recuperar el vacío oriental para completar el vacío humano.

—Es muy diferente de la propuesta de Eduard Bru aunque utilice un mecanismo parecido... Bru propone una serie de incisiones a lo largo de la ciudad, donde alojar puntos de consumo e información para la Salamanca monumental, para él, una ciudad acabada, cuyo último fin es aceptar de una manera acertada el turismo masivo.

—¿Crees que Salamanca puede terminar así?

—¿Quién sabe? ¿Quién iba a pensar que acabaríamos comiéndonos la morcilla a cucharadas?

—En todo caso yo no me dejaré ni los pimientos ni el puré...

Pliegos y cubiertas

Willy Müller y Javier Peña.

Hojaldre de huevo de codorniz y Farinato.

Restaurante Casa Vallejo.

C/ San Juan de la Cruz, 3.



—¿Cuántas veces habremos pedido aquí los huevos con farinato?, uno de los grandes clásicos de los bares de Salamanca, un plato típico...

—Fíjate cómo han actualizado la tapa para adaptarla a las nuevas formas de tapeo y a dietas más saludables.

—Ahí entra en juego el papel del hojaldre. La porosidad gracias al pliegue que reduce considerablemente el peso de la pieza, conservando inalterables las cualidades y características de la tapa original, como el gusto o la textura.

—Una estrategia parecida a la que parecen utilizar algunas de las propuestas... El trabajo de Willy Müller, por ejemplo. Cubiertas plegadas sobre las plazas salmantinas que las acondicionan y las convierten, de alguna manera, en pequeños centros comerciales y de ocio, y que nos hablan de nuevos hábitos de consumo.

—Seguramente en 250 años estos hábitos han variado tanto como nuestra dieta. ¿Y la otra propuesta?

—Javier Peña también utiliza la cubierta y el pliegue pero para generar recorridos e intersticios, algunos de ellos virtuales, que depuran, tamizan o velan la percepción de la Plaza Mayor, a la vez que interactúan con ella. Establece una ambigüedad virtual-real y evita un "empacho" de Plaza regulando lo que se consume visualmente de ella.

—Está claro que los espacios públicos deberían evolucionar como lo hacen los hábitos alimenticios, las costumbres... en definitiva, la cultura.

Faros y brújulas

Cervera-Pioz y Bach Arquitectes.

Tosta de crema de patatas “meneás” y torreznos.

Taberna de Dionisios.

C/ Iscar Peyra, 16



—Claro, como Salamanca vive de su silueta iluminada y de esa primera impresión al llegar. Para los turistas significa “ya estamos en Salamanca” y para nosotros “ya estamos en casa”. Y Cervera y Pioz enriquecen esta imagen. Como ves, proyectan los vacíos de las plazas mediante luces coloreadas sobre el cielo de Salamanca a modo de faro y actualizando las clásicas torres y cúpulas salmantinas.

—A ti cuántas veces te han parado preguntándote dónde está la Plaza Mayor y has respondido “la tiene usted enfrente, señora”.

—¡A mí nunca!

—Bueno, pues a mí sí. Mira, Bach Arquitectes convierten su propuesta en una intervención a modo de brújulas. Dividen la ciudad y su centro, la Plaza Mayor, en cuatro cuadrantes. En cada plaza de cada cuadrante sitúan una pequeña réplica de la esquina de la Plaza Mayor que le corresponde. De esta forma referencian cada vacío al gran vacío y gran brújula de la ciudad, la Plaza Mayor.

—Sustituye al “vaya usted a la Plaza Mayor y pregunte allí”, que solemos utilizar nosotros. ¿Y esta tapa?

—Es una “tosta-mapa-tapa”, la creó Víctor, cansado de dar indicaciones en su bar. Cada torrezno representa una torre o una cúpula de la ciudad que se van divisando consecutivamente si sigues el recorrido trazado... por lo visto, nadie aguanta la tentación y antes de la segunda cúpula ya se han comido el mapa...

Luis I. Barrero y David H. Falagán son arquitectos salmantinos, coordinadores, comisarios y autores del montaje de la exposición y del libro-catálogo “SALAMANCA SIGLO XXI PLAZA MAYOR”.